

“Discurso sobre el pan de vida”



Acordémonos de que estamos en la santa presencia de Dios
¡Adorémosle!

Hoy se nos remarca que nuestra confianza debe estar puesta en Jesucristo. La canción nos habla de los distintos sentimientos que tenemos y sentimos, pero nos deja claro que a través de Él recibiremos lo que necesitamos. Solo basta CREER EN EL.

Jesucristo mi único amor (Alto mando es el Señor)

Me siento muy triste
al ver el crucifijo,
saber que estás allí,
y lo hiciste por mí
las llagas de tu cuerpo
sanaron mi corazón, Señor.

Ahora me siento vivo,
muy lleno de tu espíritu,
no quiero ver atrás,
te quiero hoy cantar.
Las llagas de tu cuerpo
sanaron mi corazón oh.

Jesucristo mi único dueño.
Jesucristo mi único amor.
Jesucristo mi único dueño.
Jesucristo tú me salvarás.
Tu no fallarás, tú no mentirás.
Me levantarás y me sanarás.
Tu no fallarás, tú no mentirás
Me levantarás y me sanarás
El corazón, oh Jesús.



Lectura bíblica: Juan 6,22-29.

Al día siguiente, la gente continuaba en la otra orilla del lago. Se habían dado cuenta de que allí solamente había una barca y sabían que Jesús no había embarcado en ella con sus discípulos, sino que éstos habían partido solos. Otras barcas llegaron de Tiberíades, y se detuvieron cerca del lugar donde la gente había comido el pan, después que el Señor había dado gracias a Dios. Cuando se dieron cuenta de que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, subieron a las barcas y se dirigieron a Cafarnaún en busca de Jesús.

Lo encontraron en la otra orilla y le dijeron: Maestro, ¿cuándo has llegado aquí? Jesús les contestó: Les aseguro que no me buscan por los signos que vieron, sino porque comieron pan hasta saciarse. Esfuércense por conseguir no el alimento transitorio, sino el permanente, el que da la vida eterna. Este es el alimento que les dará el Hijo del hombre, porque Dios, el Padre, lo ha acreditado con su sello. Entonces ellos le preguntaron: ¿Qué debemos hacer para actuar como Dios quiere?

Jesús respondió: Esto es lo que Dios espera de ustedes: que crean en aquel que él envió.

“Discurso sobre el pan de vida”

Entra en meditación

La gente andaba buscando a Jesús nos relata el evangelio, porque habían escuchado que estaba en una barca, pero ¿qué o a quién buscaban? Primera pregunta que podemos plantearnos. Luego escucharon de otras barcas que habían llegado a Tiberíades, pero se percataron que Jesús no estaba y se dirigieron a Cafarnaún, nuevamente; ¿qué o a quién buscaban? La pregunta se repite. La tercera fue la vencida porque subieron a las barcas y lo encontraron en la otra orilla. Jesús les hace ver que le buscan por las razones equivocadas, es decir, porque le necesitan para algo momentáneo, pero no por un deseo profundo y permanente, es por ello que con toda propiedad Jesús les dice: esfuércense por conseguir el alimento que dá VIDA ETERNA. Es cuando entran en razón, toman conciencia y le preguntan: ¿qué debemos hacer para actuar como Dios quiere? Y Jesús les contesta: CREER en aquél que Dios envió.

Pregúntate:

¿Por qué buscas a Jesús? ¿Por interés o por una fuerte convicción?

¿Están claros los motivos por los cuáles le buscas? ¿O son cambiantes de acuerdo con las circunstancias?

¿Qué vas a hacer para **redireccionar** o bien para **fortalecer** esas razones?

Escribe un compromiso para hoy

ORACIÓN

Creo, Jesús mío, que estás realmente presente en el Santísimo sacramento del altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo ardientemente recibirte dentro de mi Alma, pero no pudiendo hacerlo sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mí corazón.

Quédate conmigo y no permitas que me separe de Ti. Amén.

Viva Jesús en nuestros corazones.

¡POR SIEMPRE!

#LasallistasenPascua

